

SUMARIO:

Este programa de la Semana Santa ha sido editado por la Junta General de Cofradías.

La confección se ha realizado en Artes Gráficas DIAZ-HELLIN, Se terminó de imprimir el día 25 de Febrero del año 2002.

Su composición y dirección ha sido a cargo de los miembros de la Cofradía del Santo Entierro.

Fue presentado en la Casa de Cultura el día 2 de Marzo por D. MIGUEL LACRUZ ALCOCER

Expresamos nuestro agradecimiento a la Concejalía de Cultura por su colaboración, así como a las Empresas de Criptana y por supuesto a todo el pueblo por su participación en los actos y procesiones.

ESCRIBEN:

Pedro M. Oliva Manzaneque Joaquín Alhambra Delgado Santiago Calonge Reillo

TEXTOS DEL PROGRAMA: Valentín Arteaga

PORTADA:

Cristo Yacente. Cofradia Santo Entierro

FOTOGRAFIAS:

Archivo Cofradía Santo Entierro

D. L. - C. R. 74-2002



SEWANA SANTA 2002



Campo de Criptana



VIVIR LA PASIÓN HOY

¿Qué significa VIVIR LA PASIÓN EN EL PRESENTE? Significa que estamos dispuestos a poner alma, corazón y vida, en cada uno de los momentos de la Semana Santa, y en todas las manifestaciones de religiosidad que recorrerán nuestras calles y plazas.

Ante todo, y sobre todo, pondremos nuestra ALMA en las celebraciones litúrgicas, porque es en ella donde se actualizan sacramentalmente
los misterios de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, desde el júbilo
de Ramos, el sacramento de la Eucaristía, la tragedia del calvarlo, y el triunfo
sobre la muerte, viviremos estos días sagrados en la iglesia parroquial y
demás templos abiertos al culto, blen preparados, participando activamente
y enriqueciendonos con los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía.

Y junto con las celebraciones, en otros momentos del día o de la noche, pondremos el CORAZÓN en nuestras procesiones, con nuestros pasos, con devoción honda y sentida, con el máximo respeto y con la teología que nuestros grupos escultóricos nos muestran a través de sus imágenes, que, con toda solemnidad desfilaran a hombros de nuestros anderos por este Campo de Criptana, ayudándonos a concebir mejor los misterios de la muerte y pasión de Jesucristo, dando testimonio del arraigo de la FE y el amor de nuestro pueblo por Jesús y María.

Pero no solo cuenta en la procesión la brillantez del culto externo, también en nuestro desfile interior tiene que brillar la luz de la fe en el calvario vivido con humildad al pie de la cruz.

Vivamos estos días, pues con pasión y aprovechemos la Semana Santa, poniendo en práctica el nuevo mandamiento, teniendo como referencia la VIDA que Cristo nos dío.

En otro orden de cosas, agradecer de esta Junta General de Cofradías, el trabajo, dedicación y colaboración de todas las personas que han hecho posible este programa. Igualmente nuestro recuerdo y pración a todos los cofrades que han marchado a la casa del Padre, dejándonos su ejemplo, estimulo y dedicación en las diferentes Cofradías.

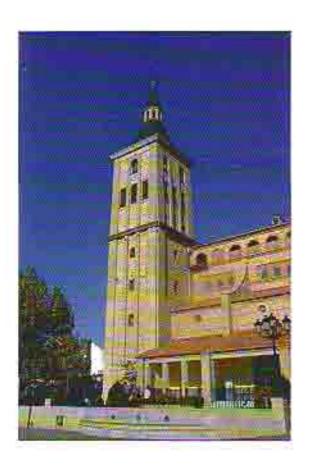
Y a todas las personas y entidades que desde diferentes ámbitos conforman los desfiles procesionales, nuestro agradecimiento y respeto, por su vallosa aportación.

> PEDRO M. OLIVA MANZANEQUE PRESIDENTE





"NUESTRA" SEMANA SANTA



Es una frase que se oye con frecuencia, o bien en sentido admirativo o bien en señal de interrogación al forastero.

El adjetivo posesivo "nuestra" está haciendo referencia a lo propio, a lo autóctono. Lo mismo que sería decir "nuestros" molinos o "nuestras" flestas. Por Semana Santa se entiende, en esa expresión, más bien lo procesional, lo externo, lo que sale a la calle, no lo litúrgico ni lo vivencial referido al misterio que se celebra.

Y es lógico que lo que pertenece a un pueblo sea querido y alabado, pero habría que matizar y ser realistas tanto en lo positivo como en lo negativo. Así, por ejemplo, si hubiera que calificar cualquiera de esos espectáculos musicales, culturales o artísticos que con frecuencia contemplamos y admiramos en nuestra localidad, habría que calificarlos con una nota muy sita, sunque tuvieran alguna pequeña sombra negativa.

Pero en lo referente a la Semana Santa no es eso. Ésta incluye un aspecto de misterio, de culto, de espiritualidad y de vida sacramental que no está incluido en ese posesivo "nuestra". El popular "nuestra" hace más bien referencia a lo espectacular, sentimental y externo, aspectos nada desdeñables, pero no únicas di excluyentes.

Refiriéndonos a estos aspectos se podrían examinar y calificar tres acciones o actividades incluidas en el "nuestra".

En primer lugar, HERMANDADES O COFRADÍAS. Asociaciones de personas relacionadas con tal o cual imagen o paso representativo de la Pasión del Señor. Estas hermandades que, por lógica, deben ser cristianas tienen una misión muy positiva y dentro de ellas existen personas de vida cristiana auténtica, en perfecta consonancia con la realidad y las acciones y que presiden y organizan, pero tenemos que admitir todos que también existen muchos miembros alejados de los más mínimos principlos y cumplimientos de la vida moral y dogmática que exige la religión dentro de la cual la hermandad está integrada y que para propiciar esa vida cristiana fue fundado. Es algo "misterioso" y difícil de comprender cómo personas que se declaran y son no practicantes (lo de creyente y no practicante es un puro eufemismo) "se apuntan" a una asociación religiosa. No se entiende tampoco que algunos o bastantes "hermanos" rehuyan la formación cristiana o sean reaclos a las donaciones y obras de caridad.





En segundo lugar, incluímos las PROCESIONES. Hay que reconocer lo mucho que se ha ganado, con el esfuerzo de muchos, en este aspecto. Pero también siguen existiendo "puntos negros" que no están en concordancia con el misterio que se represente hacia el exterior y con la catequesis plástica que una procesión debe ser. ¿Nos imaginamos a Cristo muriendo en la cruz, o a cualquier persona sufriendo un gran dolor, rodeado de bandas de música, de coloridos y de ropajes nada congruentes?. Muchas veces parece una procesión un desfile de agrupaciones muy bellas y agradables con la excusa de un paso religioso. Una procesión debe ser bella e incluso artística pero le puede faltar el espíritu auténticamente cristiano de la mayoría de los asistentes y espectadores.

Por último, LAS IMÁGENES. El Diccionario de la Real Academia Espanola define una imagen como la representación alegórica, pictórica o escultural de algo o de algulen. Las imágenes sagradas representan de una u otra forma un misterio sacro, a la Virgen María, a un santo o al mismo Cristo en cualquiera de sus pasos dolorosos o gloriosos. Si la imagen es artística, bella y representativa, mucho mejor. Y entre nosotros hay algunas que gozan de estas características. Pero lo importante y trascendente es lo que representan, y en ese sentido es en el que hay que contemplarlas y venerarlas. Las imágenes tienen su sitio y veneración en el templo correspondiente o en la procesión digna. Fuera de esos lugares, solamente en ocasiones muy excepcionales o con motivo de una reparación y siempre con la autorización correspondiente. En contadisimas ocasiones sale una escultura o una pintura del museo propio y esto con una serie de permisos y cuidados extremos. Imágenes sagradas objeto de "puia" no es propio ni normal, aunque el "caso" se salve por la costumbre inveterada que ya no se puede suprimir. El aplauso a una imagen que se "balla" sevillanamente es una irreverencia, aunque hay que entender que la ovación va dirigida más bien a los porteadores.

Concluyo el artículo que la Hermandad correspondiente me ha encomendado. Como es de suponer, es muy auténtico y muy de "corazón". Tengo la seguridad que a muchos no les va a agradar porque los puntos negativos nunca son del agrado de sus autores, pero más bien ese no es problema mío, sino de él. Yo he expuesto mi valoración personal y mi punto de vista sacerdotal, y mi libertad de expresión.

Así es como yo veo "nuestra" Semana Santa: con luces, bastantes y algunas muy laudables, y sus correspondientes sombras en personas, actitudes y acciones, algunas de las cuales interfieren bastante esas luces que debenían prevalecer sobre las sombras.

JOAQUÍN ALHAMBRA DELGADO SACERDOTE





Acerca de la Junta General de Cofradías

Reflexionando sobre lo que significa la Junta General de Cofradías para la Semana Santa de Campo de Criptana, me ha ayudado mucho echar una mirada hacia atrás, y recuperar un poco el sentido que le dieron los que la fundaron aquel cuatro de Marzo de mil novecientos cuarenta y seis.

"...el Sr. Cura expone el objeto de la reunión, manifestando a los presentes la conveniencia de aunar los esfuerzos de todas las Cofradías y Hermandades de Semana Santa con objeto de que resulte lo más solemne y lucida posible, dando, especialmente a las procesiones y cultos externos, ese sello de recogimiento, penitencia y piedad que debe caracterizar los días de la Semana Santa...?

Estas palabras me han impactado profundamente y me han ilenado de algunas dudas que me gustaría compartir; porque, ahora nuestro objeto también es seguir organizando las procesiones, para la cual aunamos nuestros esfuerzos, pero, ctodos nuestros esfuerzos?... ¿Aunamos o separamos movidos por el interés particular de cada una de nuestras Cofradías?

En todos estos años hemos conseguido que nuestras procesiones ganen en solemnidad y además en esplendor, con la aportación inestimable y a veces poco comprendida de los anderos; no obstante, tendríamos que reflexionar sobre si las procesiones y cuitos externos tiene ese sello de recogimiento, penitencia y piedad que debe caracterizar los días de la Semana Santa y que es lo que desde las Cofradías aportamos para ello.

No quiero darie un sentido negativo a estas líneas, pero pienso que el trabajo que tenemos que hacer desde la Junta General de Cofradías es muy importante y a veces lo minusvaloramos desde muchos ámbitos. Tenemos que dotar a la Junta de una soberanía para salvaguardar la tradición y la identidad de la Semana Santa procesional, y además debemos intentar que ofrezca a todos los cofrades una posibilidad de formación cristiana, que trascienda en la celebración de la Semana Santa y en la vida misma.

Creo en todas las personas que componen la Junta General, es más creo en las Cofradías que la componen, porque son capaces de sacar a la calle, con gran esfuerzo, una Semana Santa cada vez mejor organizada y con mayor explendor; por eso mismo, tenemos que plantearnos nuevos retos, porque estoy seguro que los conseguiremos a base de trabajo y buena voluntad.

Levantemos de vez en cuando la mirada de nuestras Cofradías y miremos un poco más nuestra Semana Santa y reflexionemos sobre la importancia de la Junta General de Cofradías, y la que queramos que tenga, esa tendrá...

> SANTIAGO CALONGE REILLO DE LA JUNTA GENERAL DE COFRADIAS





COMPOSICIÓN DE LA JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS DESPUÉS DE LAS ELECCIONES CELEBRADAS EL DÍA 18 DE NOVIEMBRE DE 2001

PRESIDENTE: PEDRO OLIVA

SECRETARIO: SANTIAGO CALONGE REILLO TESORERO: JOSÉ FRANCISCO VILLAFRANCA

LA SAGRADA LANZADA, NTRA. SRA. DE LOS DOLORES Y SAN JUAN APOSTOL

Juan José Sánchez Manjavacas Bernabé Díaz-Parreño Villacañas José María Palomino Martín

NTRO. PADRE JESÚS CAUTIVO Y NTRA. SRA. DE LA AMARGURA

Antonio Muñoz Olivares Segundo Manzaneque Beamud Julián Muñoz Lucerón

CRISTO DE LA EXPIRACIÓN Y M.º STMA. DE LA ESPERANZA

Diómedes Ortiz Agudo José María Alberca Sánchez-Manjavacas Timoteo Manzaneque Ortega

CRISTO DE LA COLUMNA Y DESCENDIMIENTO DE NTRO, SEÑOR

Gregorio Injesta Pérez-Bustos Salustiano Escribano Flores Alicia Pérez-Bustos Manjayacas

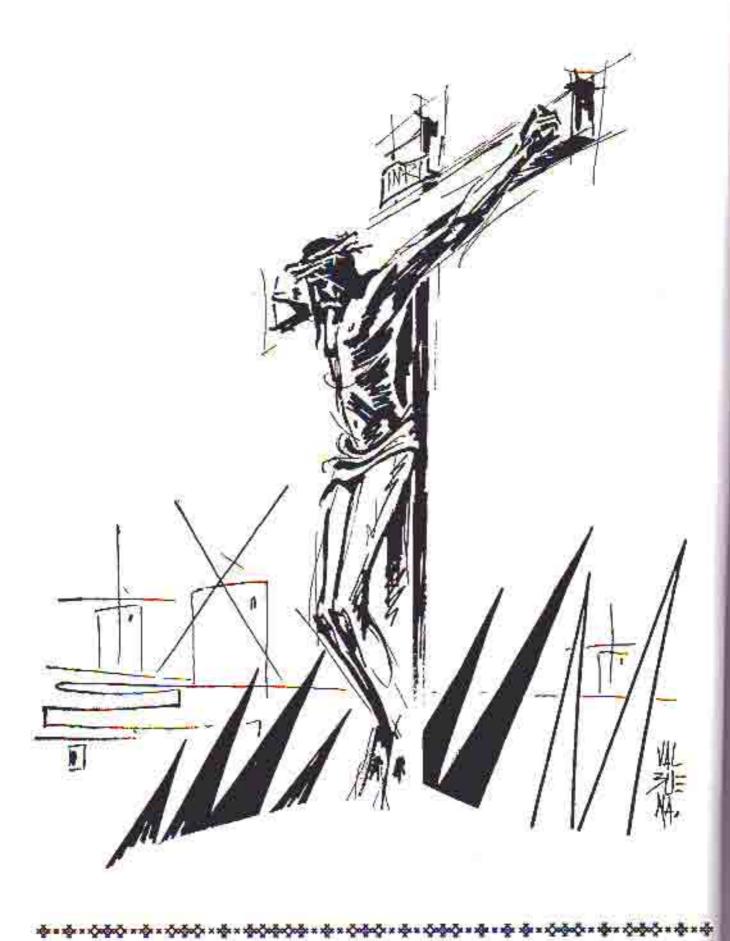
JESÚS NAZARENO Y MARÍA STMA. DE LA SOLEDAD ANGUSTIADA

José Francisco Angulo Panadero Rafael Huertas Amores Juan Manuel Plaza

SANTO ENTIERRO Y NTRA, SRA, DE LA PIEDAD

Francisco Torres Simón José Andrés Sánchez-Manjavacas Muñoz José Javier Muñoz-Quirós Zalve









TEATRO CERVANTES:

SÁBADO 16 DE MARZO DE 2002 - A LAS 7 DE LA TARDE

PRIMERA PARTE

PREGÓN DE SEMANA SANTA

A CARGO DE

María Isabel Beltrán Campos

SEGUNDA PARTE

BANDA DE MÚSICA DEL CONSERVATORIO ALCÁZAR DE SAN JUAN CAMPO DE CRIPTANA

DIRECTOR: LUIS MIGUEL CASTELLANOS SERRANO

PRESENTA EL ACTO: ALICIA PEREZ-BUSTOS



SEMANA SANTA EN EL PUEBLO

Textos de Valentín Arteaga



Valentín Arteaga es un escritor y poeta de Campo de Criptana con una abundante obra publicada: "Un rostro va en su música", "Las barcas de la memoria", "El mar en la patena", "Regreso al corazón del evangelio", "Manchegos más o menos, ea", "Los peldaños de la luz", etc. que hoy nos ofrece en "Semana Santa en el pueblo" su convicción personal de cómo podría vivirse en Campo de Criptana estos días de la Pasión y Muerte del Señor.

Es deseo de la Cofradía del Santo Entierro y en nombre de la Junta General de Hermandades Pasionarias mostrar sobre estas líneas el más sincero agradecimiento por estos bellos artículos que con tanto gusto y sensibilidad has escrito para ilustrar este programa de la Semana Santa de Campo de Criptana. Gracias, Valentín. Este tu pueblo te está muy agradecido.



PERFIL MUY PARTICULAR DE ESTOS DÍAS SANTOS DE PASIÓN

Primero hay que persignarse el corazón. Después vendrá todo lo demás. Antes, durante el año, especialmente a lo largo del tiempo de Cuaresma, Cofradías y Hermandades, han debido ir preparando los diversos menesteres exteriores y organizándose por dentro. La Semana Santa es asunto interior.

Como en tantos otros pueblos aquí la Semana Santa es una semana muy ajetreada. Debe estar todo a punto en casa y en las ermitas. Éste es un pueblo que, debido a su configuración urbanística -un laberinto circular de callejas, giorletas, plazas y anchurones-, facilita mucho y propicia en exceso la escenificación del misterio.

Hay de siempre, desde las lejanas épocas de aquellos cristlanos viejos, de cuya religiosidad los habitantes actuales continúan allmentándose, un palsaje exterior e interior que posee aún el rescoldo en el que es posible encender el fuego de la celebración de los días santos de la Pasión y Muerte del Señor.

El palsaje exterior mantiene de manera natural los requisitos necesarios para el "espectáculo": Sube, calle arriba, la procesión, y dijérase que va por donde está mandado que vaya. Lo superficial y postizo no tiene cabida acá. Sería un contrasentido. El desfile procesionario va, paso a paso, quejido tras quejido de trompeta, redoble tras redoble de tambor, por el itinerario por el que le corresponde ir. Las fachadas de las casas, las esquinas dobladas, las ventanas y balcones, -todo tan modestamente "teatral"- configuran perfectamente, subrayándolo, el ambiente para el asómbro. Este es, de veras, el determinante básico. En este lugar ensimismado, pueblo hacia adentro, la "tramoya" es simple anécdota. No categoría. La Semana Santa es una "catequesis" de calle, "Sermón" plástico, "Icono" de la nostalgia personal por descubrirle un sentido al sinsentido.

El palsaje interior en un pueblo así abre paso a la experiencia del alma a causa del talante de su gente. Apostarse en las aceras de las calles para "ver" pasar el sufrimiento de la historia del mundo es acá cuestión de hacer-le caso al corazón y basta. No se puede no hacer. Viene de secretas e inestables profundidades. ¿Los figurantes? Una reacción natural de la psicología palsana. ¿Cómo no ser cofrade y hermano? Si la procesión va por dentro, uno debe introducirse en ella y viviria. La túnica y el capirote, convertidos en parte inevitable de la propia persona, se convertirán en demostración de algo que ya tenía, pero que se precisa buscarlo del modo que sea y cueste cuanto cueste.



El paisano de estos redondeles no consiente estar a verias venir. O protagoniza el misterio, o deja durante unos días de habitar en la villa para entretenerse en otras distracciones. Si se queda o vuelve, es sólo para "figurar". No es que necesite o quiera que lo "vean", aunque alguno u otro esté sin habérselo pensado mucho por una actitud así. Los más pretenderán que la Semana Santa del pueblo sea iniciativa de ellos.

Total, durante los días santos el pueblo se convierte en un bulle bulle de religiosidad compacta susceptible de ser palpada. La fe por estos sitios o es tangible o no es fe. Tiene muy diferentes vías de acceso la fe como es sabido. ¿De qué manera viene Dios al hombre cuando viene?

En sitios como ésté llega por lo que parece a su modo y manera para la gran mayoría del censo municipal a través de los desfiles procesionales. Luego no hay mucho que discutir.

Lo cierto y verdad es que la Semana Santa tiene aqui una ambientación peculiar, de relato vernáculo, de creencia por libre, de trascendencia observable. De reclamo, en suma, de Dios, que destornilla los esquemas pastorales al uso. Todo el pueblo se convierte en un "escenario" de figuras, bandas de música, filas nazarenas, caperuzas, cristos doloridos, tododolorosas compungidas... que cortan el aliento y hacen subir de grados la temperatura espiritual.

En terminando las fechas penítenciales, irrumpe la primavera por las portadas últimas del pueblo y llega hasta él la Virgen de la Resurrección, que acá
llaman Nuestra Señora de Criptana, ¿No es algo a extrañar también? En
efecto los es. Tiene prisa la Madre del Ajusticiado en presentarse por los
caminejos de olivares y viñedos trayendo entre sus manos la vida nueva.
¿Por qué acaba acá la Semana Santa en romería? Perspicacia nada más de
este pueblo a la vera del mundo, puesto sobre su cerro para asistir al redondo circular de los días y las tierras.

No es nada fácil saltarse en un santiamén la antropología profunda de lugares como éste. La Semana Santa envuelve exteriormente a personas y lugares como ésto. La Pascua qué duda cabe es otro misterio. Más el personal autóctono es poco festivo por dentro. La primavera, sin embargo, despunta en las lindes de los caminos. Todo algún día se andará.



PREGUNTAS DELANTE DE JESÚS CAUTIVO



Han ido hasta el huerto de su oración como se va la caza de un animal peligroso. Con nocturnidad y alevosia. Y hasta incluso por lo legal. Al fondo, la traición de un compañero. Y el beso al revés. La mueca horrible de un gesto con algo de amistad decepcionada.

Cuanto les gusta a los hombres ir a la caza de sus semejantes.

A costa de lo que sea hay que impedir al otro que sea libre. Los seres libres ponen patas arriba el orden. Se debe prender a quien había claro. Prohibido proclamar el amor y la paz.

Ahí está: "Ecce Homo". Desde el balcón del gobernador se ve pasar a la gente sin derechos, a todos cuantos se les impide la libertad de movimientos.

Cautivo, Dios, por fin, está cautivo. ¿Preso, él? ¿Presos, nosotros?

Por el centro de la noche camina como un bandido esposado entre dos esbirros de pacotilla, dos guardias de pantomima. Van ellos también cautivos del miedo y la ignorancia de lo que están haciendo. De lo que ocurrirá antes de que se de cuenta.

Antes, no ha mucho, el cautivo de alma iba por los caminos y los territorios de la libertad soltando cadenas. Junto a él se celebraba antes el júbilo y la fiesta de poder, al fin, disfrutar de la bienaventurada felicidad de ser hombres. Nadie tan libre como él. Libre de los lazos familiares. Libre de las normas opresoras. Libre de toda política.

En estos instantes es simplemente un cautivo, irá de mano en mano como una pelota. Sin rechistar, Sin decir ni pio: Si dices algo te cruzarán la cara de un manotazo; eres un hombre cuyas palabras pueden provocar reacciones inadmisibles.

¿Quién quiere asistir a la procesión de Jesús Cautivo?

Está cautivo en nuestras cobardias y nuestros miedos. En lo políticamente correcto. En nuestras inhibiciones. Un Dios acorralado por nuestros faisos conceptos religiosos es mucho más cómodo que un Dios a sus anchas.

Leamosie la "sentencia" y que la vida, si puede, le ampare.





Oración por los Cautivos Anónimos



¿Nos lo creemos? El Paso de Jesús Cautivo es infinidad de "pasos". No los llevan anderos. Ni organiza su procesión ningún Hermano mayor de ninguna cofradía al respecto. Existe otra Semana Santa oculta que no se saca a la calle. El pueblo no suele fijarse en ella. Ni, naturalmente, ninguna Junta General de Cofradías edita un Programa a todo color anunciando los desfiles penitenciales y el horario de los Oficios religiosos que van a tener lugar.

¿Nos creemos que existen a lo largo y ancho del mundo infinidad de Pasos de Jesús Cautivo!

Sus nombres desde luego no son "Jesüs", pero tienen cada quien su identidad propia de pila o de registro civil. Vaya si la tienen. O hasta incluso no. Son gente anónima, No hacemos cuentas de ellos. Tantos hombres y mujeres privados de libertad. Cazados a lazo como una res salvaje. Cantidad de secuestrados. Seres humanos numerosos puestos aparte. Entre paréntesis. Entre rejas.

No se llaman Jesús, pero como hasta él han salido muchos esbirros envueltos en los ropajes de la noche en su busca. Pam, pam, pam... Los golpes fatídicos de hierro en las puertas de sus domiculos se deshacen y multiplican en ecos soliviantando la tranquilidad pegafosa del barrio. Y se les llevan a rastras. Nadie sabe a qué tenebrosos calabozos. Aquella mujer que no delató a su compañera de trabajo; aquel cura que predicá en su iglesia: "bienaventurados los mansos de corazón", "malaventurados cuantos oprimen a los pobres y suprimen la libertad de los profetas", el profesor que se empeñó pese a todo a enseñar a discernir y razonar...

Cautivos sin semana santa. Que no aparecerán en los carteles colgados en las barberías del pueblo. En los tablones de los anuncios del ayuntamiento. En el cancel de la parroquia. En el esquinazo de la Tercia...

Sin embargo la historia es la historia, ya se sabe.

Antes y después de aquel Jesús libre de todos los lazos, que fue apresado y llevado de Herodes a Pilatos en una terrible nache siniestra.

Son el retrato identivo de él.

¡Rezaremos alguna oración por estos cautivos anónimos?





MEDITACIÓN ANTE EL CRISTO DE LAS MANOS ATADAS

Tal vez para que no escape lo han atado a la columna. ¿Qué pasaria si lograra deshacerse de los nudos? ¿Volvería al lago de Tiberiades para llamar de nuevo a algunos a ir tras él? ¿Regresaria hasta el lado de su madre para besarla en los ojos? ¿Dónde querría Irse si se desprendiera de la columna? Sin embargo, ahí está. No mueve ni un gesto sigulera. No tiene intención de moverse. Lo han maniatado a conciencia. Es mejor un hombre detenido que en movimiento. Un hombre suelto por ahí es capaz de todo. Que lo lieve así, por las calles, su cofradía. Que lo mire bien la gente. ¿Quién tiene aún en el pueblo ojos para ver?

No puede ni bendecir. Lo suyo era dibujar con las manos gestos de misericordia. ¿Un Cristo incapaz de bendecir es un Cristo? Hace apenas bien poco en la Sala del Cenáculo se erremangó la túnica. Tomó una toalla y una palangana y como los esclavos se arrodilló delante de los apóstoles para lavarles los pies.



Cómo acariciaban la curtida piel de los pescadores aquellos las manos de Dios. Ahora équé? No hay más remedio que repetir su acción. Sus manos están imposibilitadas para la caridad, éTambién lo están las nuestras?

Después tomó el pan. Lo fue partiendo en cachitos de amor y eucaristía. Lo mismo hizo con el cáliz. Pero cisin manos?...?

Cuando transcurran unas horas se las clavarán en la cruz para más inri. ¿Es que ya no nos hacen falta las manos de Dios?

Los cofrades del prendimiento se desentienden de él y lo entregan a los encargados del paso de la columna. ¡Venga azotes encima de su espaida! ¡Hay que varear el árbol de su cuerpo para que a sus ramas se le caigan todas las flores!

La primavera va camino del patíbulo. ¿A quién hay que soltar? Es más oportuno que los delincuentes caminen a sus anchas. Antes de cargarle a él con una cruz la autoridad competente se lavó las manos delante del pueblo.

Y el Cristo de la Columna sin mover los labios.





Imposible sacar en procesión tantos Cristos de la Columna



Careceríamos de semanas suficientes para poder sacarlos a todos en procesión. No aguantaríamos. Acabaríamos como unos zorros. Con los sayos penitenciales rajados de arriba a bajo. Con la caperuza abullonada. Magullados los hombros. Destrozado el corazón. Con esas trazas, hijo mío, no te podrás lucir esta tarde Calle Pasión arriba...

Son incontables los maniatados.

La venganza, el saqueo, la violación, la tortura, la vileza, el odio, el exterminio campan por los territorios del mundo a sus anchas: Quién te ha sujetado ast, mujer, a la columna del horror y la mutilación porque si. Niñecito de fruta, cómo han vareado los manzanos de tu inocencia... Es demasiado ya, Dios mía.

Es imposible sacar en procesión tantos cristos de la columna.

Fuera, pues, de entre nosotros los sentimentalismos vactos y las emociones inocuas. Cuando hay tantos hombres y mujeres en el mundo atados a la columna de la flagelación, cómo nos vamos a permitir nosotros ocuparnos en trajines de tres al cuarto: Estirame bien, chica, la túnica para la procesión de la tarde. Recordad, muchachos, que hay es día de ayuno y abstinencia. Chaval, no te olvides de ensayar tu saeta en la cocinilla de los trascorrales...

Hasta el silencio de los Santos Oficios de la parroquia llega el ruido escuálido y duro de los golpes del látigo sobre las espaldas de muchísimos hombres y mujeres sujetos a sus columnas. Liberia, Chechenia, Los Balcanes, Sierra Leona... ¿No resulta ya insoportable tanta lista blasfema de torturados?

Son ciertamente incontables los maniatudos.

Sugeridle al Presidente de la Junta General de Cofradías del pueblo que os lleve así como estáis, tan impecablemente vestidos de la guerra, para ver si distinguís entre tantas cuál es vuestro Cristo de la Columna.

Son cantidad. Acertaréis si elegís a cualquiera de ellos.



JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS Y LA SOLEDAD DE SU MADRE

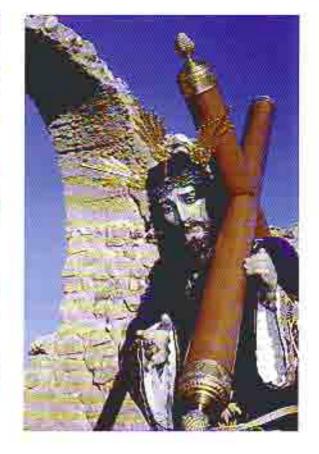
Miradio, miradio: va solo como la una. Un Dios solo causa mucho respeto. Y se cuela, al miradio, una sensación de escalofrío y desconcierto por las venas de la sangre de quien se atreve. Lleva sobre los hombros una cruz tosca. Todos los bosques del mundo convertidos en leños de carga sobre un hombre tan solo no le doblarían tanto las espaldas como la cruz que soporta.

Su Madre calla. También está sola esta madre. Una siguiendo al otro. Sin palabras. Hay silencios que espantan. He aquí una mujer y un hombre mudos de dolor. Chisporrotea apenas una luz. Pero no es suficiente, ¿Hay que ver algo más?

Al fin, sepa usted, lo han desatado de la columna. Más únicamente para agarrar la cruz. ¿La suya? Ahí va, es un desgraciado, un don nadie, un pobre hombre solo, un cualquiera. Sólo Jesús Nazareno.

Pisando sus hueilas camína la mujer, otra que tal. Toda la soledad del mundo no bastara para descubrir la congoja que la atenaza.

Qué larga y lenta la Calle de la Amargura.



Hay mucho trecho desde el Pretorio hasta el Gólgota. El pueblo atisba desde ventanas y celosías. Abajo, en la calle, se dan codazos unos a otros: "Es él, y su madre es ésa: María".

No puede más. Se dobla. Muerde el polyo. ¿Conviene obligar al primer paisano que cruce por la glorieta a ser su Cirineo?

Ha transcurrido bien poco tiempo desde cuando el todavía los por aldeas y pueblos en plan salvador. Parecía estar dispuesto a cambiar el mundo. ¿Qué estará pensando ahora aplastado por la cruz? Pobres mujeres. Ellas a lo suyo, como es natural. "Llorad por vosotras y por vuestros hijos. Por mí no hace falta"

¿Podrá este ramo seco florecer algún día? Por estas cosas, paisano, ni se pregunta siquiera.

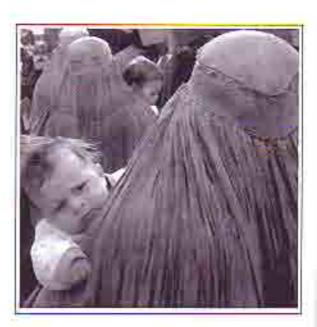
Resistid, anderos, resistid.

Desde luego, la cruz de Jesús Nazareno no es de adorno.





Lo que ocurrió en aquel tiempo fue un aviso



Naturalmente, no es de adorno la cruz tosca e insoportable que va haciendo sangrar el hombro de este pobre Jesús Nazareno según camina por la calle de la Amargura arriba. Una cruz de exhibición y solemnidad es cualquier cosa. No una cruz. La cruz o es insoportable o no es aruz.

Abrid cuanto os sea posible los ajos, cofradías del pueblo. Fijaos bien.

Los agujeros abiertos en la tela que os cubre la cara son balcones y ventanas de par en par. Puestos de mira del alma. Cuidado, por tanto. Poned mucho cuidado en esa vuestra celebración de la Semana Santa que os montáis cada vez mejor año tras año. No es únicamente una representación de la Pasión y Muerte del Señor aquella que sucedió entonces y se acabó. Sabed que todo cuanto ocurrió ayer ocurre hay.

Todos los sufrimientos del mundo están ya sufridos.

¿Lo advertis? Ahí surgen a la vuelta de las rinconadas las mujeres dolorosas del mundo, todas esas "nuestras ceñaras de la voledad" que van siguiendo los "pacos" tágubres de los hijos cargados con sus cruces. Ellas si que se han visto obligadas a ocultar su rostro. No vosotros. Caminan tras el madero horrible de la explotación, el rapto, la violencia sexual. Se han apoderado los "señores de la guerra" de todos sus hijos. Los soldados acaban de tirar abajo la endeble puerta de sus casas, han saqueado el ganado, han destruido todos sus víveres y han abusado una a una de ellas.

Es igual como se llamen. No hay nadie entre nosotros que no conozca su nombre: "María de la Soledad". Están solas. No aciertan a contar lo que les ha pasado. Ni pueden. Merecerían las represalias de sus propias familias.

Ah cuántos Jesús Nazareno obligados a cargar con la cruz.

Si sólo os preocupáis por contemplar éste de vuestra cofradía vuestra Semana Santa será incompleta, porque lo que ocurre hoy es lo que en aquel tiempo ocurrió.

νδι « νδι » νδιφλής » νδι « νδιφδής » νδι » ιδικδοδοδοίδι » νδι » ιδικδοδοδι » νδι » νδικδι » νδικδοδοδι » ιδικ νδικδοδοδι » νδικ νδικδοδοδι » νδικ νδικδοδοδι » νδικ νδικδοδοδι » νδικ νδικδοδοδι » νδικκδοδοδοδι » νδικκδοδοδοδι » νδικκδοδοδοδι » νδικκδοδοδοδι » νδικδοδοδοδι » νδικδοδοδι » νδικδοδοδι » νδικδοδοδοδι » νδικδοδοδοδι » νδικδοδοδι » νδικδοδι » νδικδοδι

Lo de entonces fue un aviso.

Conviene no equivocarnos de fotografía.



SÚPLICA PARA EL FLORECIMIENTO DE UN BESO

El pueblo va en volandas de sí mismo y la luz transparece.

El sol cuando transita por las calles es sonoro y quietísimo.

Anhelantes y súbitos los paisanos lo miran. El silencio es redondo como una fruta pobre. Como una fruta enorme y troceada ve cruzar el dolor cada vecino asomado a su puerta.

Todo el dolor de Dios y de los hombres en cuadrilla de a uno.

En volandas de sí, transparecido, un "Paso" más parece el pueblo mientras va la madrugada doblando sus esquinas. Se escuchan trompetas quejumbrosas por cuestas y anchurones encalados y azules. Se contienen el llanto las mujeres detrás de las ventanas de sus casas apretadas y blancas.

Luego se itán despacio, muy despacio, siguiendo a la Verónica.

En mandiles de tela muy raída Dios dibuja su rostro.

O la cara asustada de los hombres despavoridos cast.

A dónde se dirige tanta lágrima para ver si madura.

Aquel que alzó los panes milagrosos al trasluz del Cenáculo va atado a la columna. ¿Quién sostendrá al final las oraciones? ¿Se encontrarán las sogas suficientes en los desvanes solos para poder ahorcar todos la hogaza del pan cocido en casa? ¡El pan es tan unántme y tan tierno como un beso no dado! Para resucitarnos nos bastase un beso todavía. La primavera ronda por el pueblo y guiere florecer.









LA LANZADA, O AQUEL ARRANQUE IRREFRENABLE DE UN SOLDADO EN EL GÓLGOTA



No se entretuvo a pensárselo un minuto más aquel soldado. Estaba blen muerto ya el pobre Galileo.

Pero en un arranque del corazón el militar le pegó uno lanzada en el costado. ¿Para rematario? Ni falta que hacía. El crimen había sido total y definitivamente perfecto. Una obra de arte. Un trabajo meticuloso. Como deben hacerse a la manera romana las crucifixiones.

¿Por qué entonces la lanzada?

Porque Dios quiere vaciarse de si hasta el extremo. ¿Da alguion más?

Sólo Dios es capaz de exprimirse tanto en favor del hombre. ¿Querêls más de mí? incluso muerto Dios se deshace de cuanto es y cuanto tiene. Por causa de la lanzada de aquel cuerpo muerto brotó sangre y agua.

"Este es el cáliz de mi sangre".

"El que tenga sed que venga a mí y beba"

Antes de que lo entierren he aquí a un hombre difunto que desea abrirse de par en par el pecho para que acudan todavía hasta Él los necesitados de amor, ¿Oulénes? ¿Los Hermanos de una cofradía de pueblo? Sea. Lo que precisan los hombres es ser conscientes de lo que hacen.

Estamos llegando al final del recorrido.

¿Catequesis visual tan sólo la Semana Santa? ¿Únicamente cuadros plásticos de devoción popular? Ni mucho menos. Ha de haber un más que la Cofradía de la Sagrada Lanzada debe aprender.

iEl agua y la sangre!

Lo pide a gritos la simbología teológica: Los anderos, los muchachos de los tambores y trompetas, las bandas de música, los cofrades, los Hermanos Mayores, todos los "figurantes", cuantos miran desde las aceras, las mujeres solas, todos, deben durante estos días pasarse por el templo parroquial a dar gracias por esta sangre y este agua últimos de Dlos.

"Acudid, sedientos, a por agua",

"Tomad de mi sangre, tomad".

No da nada más este Dios porque no tiene.





Los cientos de miles de Lanzadas



Imaginese usted, señor Resulta que se le han echado encima todas las desgracias. Han irrumpido en tropel, desesperada marea de los males todos -los sufrimientos áltimos, los latigazos áltimos, las burlas áltimas-, las soledades todas, todos los llantos antes Horados, y por fin -|zás!- le pegan a usted, señor, la sagrada lanzada postrera.

¿Que me dice!

Como le están espachurrando a uno, como si fuera un racimo de uvas sin sol, le brota del costado del ánima agua y sangre.

Hay muchos seres humanos en los cuatro rincones del mundo a quienes se les saca el agua y la sangre que ya no tienen cuando no pueden dar atra cosa alguna más.

Y nadie celebra los días santos de tantos cientos de seres humanos clavados en sus cruces de ignominias: esa calumnia después de muerto, aquel perdón negado cuando nos iban abandonando ya todas las fuerzas...

Cuántas lanzadas nos pegan. O pegamos.

Y nos bebemos o se beben el último dedalillo de agua de la reserva. O derramamos a nos derraman los chorrillos últimos de la sangre. Por crueldad. Simplemente por crueldad. Eso sí, la mayoría de las veces disimuladamente.

Al cabo y al fin lo que importa no es sólo que se repartan nuestra túnica. Que le dejen desnudo a uno. Que te elaven las manos y los pies. Que te sientas abandonado. Que se burlen de usted, señon

Hace falta que te abran el costado.

¿Zás!

Y crujen tus huesos. Se rasga la carne.

La fechoría está a la orden del dta hoy. No sólo hay que asegurarse bien de que Dias está plenamente muerto. Hay que rematar a todos cuantos cuyo sólo estar ahi donde están da grima.

Se le chupa la sangre y se les tira el agua sobrante a las malvas.





DESOLACIÓN ANTE EL CRISTO DE LA EXPIRACIÓN

Al fin la procesión ha llegado al Calvario. Los martillazos secos sobre la cruz extendida en el suelo han resonado como una tormenta atroz. Los clavos han taladrado sus ples. Ya está en alto.



Y ahora es solamente el Cristo de la Expiración. Vaya sitio para expirar. Vaya ambiente. Hace apenas nada a su alrededor se agrupaba toda burla. Las autoridades y el pueblo se partian de risa. Antes de ser el Cristo de la Expiración ha sido el Cristo de hazmerreir. De la chirigota. De los meneos de cabeza. Del echarle a la cara los más suclos improperios: "iQue llame a Dios a ver si lo salva".

Hasta incluso uno de los bandidos condenados a morir junto a él no ha parado de insultarie: "¿No vas a sacarte de la manga ninguno de tus prodigios?".

Abandonado. En estos momentos no es sino el gran abandonado. Entre el cielo y la tierra ningún hombre en la historia se ha sentido jamás tan solo. Acaba de griter: "¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué?"

Cristo de la Expiración, no hay que preguntar por los porqués.

¿Ha valido la pena todo lo lievado a cabo hasta ahora?.

¿Dónde fueron a parar los milagros de otros días? ¿Los cestos sobrantes de la multiplicación aquella de los panes? ¿El vino de los novios de Caná de Galllea? ¿Qué se hizo de la adolescencia prieta y luminosa de la hija de Jairo, admirable chiquilla? ¿Qué escenas estarán filmando los olos resucitados de aquellos ciegos de Jericó?

¿Qué podrán hacer en adelante los hombres con un Dios que ha muerto como un desgraciado más?

Es solamente un muerto mal muerto. Toca ya despedirse: "A otra cosa, mariposa". Hay que regresar a la Ciudad después de un interminable día de acumular tristeza. IA casa todos! iLos sueños se han consumado! "IA tus manos encomiendo mi espíritu! iPerdónales, Señor!"

Desde el Calvarlo el personal marcha a casa con el perdón del Crucificado encima sin saberlo.

Claro, hombre, claro. ¿Cómo ibas a quedarte sujeto a la cruz siendo el Cristo de la Expiración sin ofrecer antes tu perdón? No se muere uno como tiene que morirse sin perdonar.

¿De qué ha muerto este hombre?

De misericordia. ¿Iban a consentir los importantes del pueblo que prefiriera a los desechados, los sin papeles, los pobres tontos pobres, la adúltera, los leprosos, los preteridos? ¿Puede reducirse toda la ley a un mínimo mandamiento: "anda, y sé tú también, amigo, misericordioso"?

Existen cosas que no pueden ser.

Crucificado es como tiene que estar.





Siempre es Viernes Santo



A estas alturas de la historia, ¿quién va a ponerlo en duda? Siempre es viernes santo. No pregante a nadie qué en lo que se debe hacer en viernes santo porque todo el mundo lo sabe.

Lo obligado es callar.

Lo prudente es quedarse con la boca cerrada y el corazón en suspenso, ¿Va a atreverse alguien a pedir explicaciones acerca del sufrimiento o la crucifixión de un hombre? Llega uno, por ejemplo, al pie de la Cruz del Gólgota y pregunta: "¿Dios mio, dime por qué ha tenida que caer encima de mí o de los míos este peso tan terrible e insoportable?"

No se le ocurra hacerlo. Se va a encontrar solamente con el silencio de Dios.

A lo largo de todos los viernes santas de la historia Dios calla. ¿Calla de verdad Dios delante de tantas y tantos crucificados del mundo? Digamos más bien que grita.

La Palabra hoy se ha hecho despojo y aganta.

Se ha hecho carne de mutismo escalofriante manifiestamente elocuente. En Navidad se hizo ternura.

Hoy simplemente silencia.

Callemos, pues.

Es lo que hacemos cuando nos comunican un sufrimiento horroroso o una enfermedad inconfesable. O nos enteramos de los estragos que ha causado una violencia que no hay forma de encontrarle su porqué.

¿Qué es lo mandado hacer en viernes santo? ¿Sabemos que llevar un crucifijo es llevar la fotografía doliente de todos los conducidos al Calvario?

Si no lo sabemos, ya es hura de enterarse.

A la mejor creemos estar celebrando la Semana Santa y no lo estamos haciendo. Todo puede suceder,





LA TARDE DEL ENTIERRO DE DIOS



Hay que enterrar a Dios antes que el sol se ponga y comenzar anseguida a celebrar el sábado, día para estar cruzados de brazos y recitar unas cuantas oraciones de cumplimiento. La ley es la ley. Dios ha muerto. Deben continuar las cosas como siempre. No dan para más las historias como ésta.

Yacente. Estirado todo lo largo que es. Tieso y lívido. Frío como una pledra. Todo ha terminado.

Alrededor de la ermita empiezan a organizarse los cofrades, los anderos, las muchachas con pelneta y mantilia, las autoridades, el ciero, los que miran. Es el entierro de Dios. Y la tardo, macilenta y pálida. LA Dios se le entierra y basta?

No es tan fácil darse un garbeo por las cuestas tétricas del Viernes. La muerte es asunto de bastante incumbencia. La tierra tembló. Se rasgó el velo del Templo. La oscuridad durante un largo rato dominó el Gólgota y descendió por las murallas de la Ciudad como si fuera un negro aviso inevitable.

¿Quién es capaz de aceptar que Dios haya muerto? Ni una golondrina debiera morir. Ni una rosa. Un árbol que cae por tierra es algo tremendamente inadmistible.

Nos acercaremos, pues, al cadaver de Dios y no pronunciaremos palabra.

¿Puede salir un paisano a tomarse un poco de aire fresco por las tenebrosidades de este momento oscuro? Bendito sea este hombre bueno. José de Arimatea era un hombre bueno: "Tengo un sepulcro de piedra no estrenado para mi amigo".

Lo sepultaron en él.

Muerto el perro se acabó la rabia. Lo prudente, desde luego, es precintar la tumba. Y que haya un piquete de soldados a hacer la guardia por orden de las autoridades: "Son capaces sus discipulos de venir por la noche y llevarse el cuerpo quién sabe donde".

¿Las mujeres? Como ya lo han embaisamado y perfumado se quedarán en casa coleccionando en sus cajitas de adomo las lágrimas. Ahora sí que cada quien puede quedarse tranquilo. Era un Dios que descabalaba innecesariamente la existencia, ya lo vistels.

Se le entierra. Se coloca encima la losa. Y aquí no ocurrió nada.

Mañana nos tomaremos una botella de vino con sifón y jugaremos a la brisca. ¡Qué blen ha resultado la Semana Santa de este año!





Los otros entierros también son santos



En ocasiones no doblan en el pueblo tan siquiera las campanas.

El muerto no es nadie. Quienes se mueren a veces son nadie. Hasta para dejar de penar y cerrar los ojos y no volverlos abrir nunca pareciera que hace falta contar con un cierto nivel social. Pues no.

Hoy en el pueblo no han tocado a muerto las campanas. A no se sabe qué hora de la tarde lo llevarán al camposanto tres o cuatro acompañantes de caridad. No irá la Banda Municipal de Música. Carecerá de caronas. En ninguna ermita le rezarán un Rosario. Nadie le llorará. Se ha ido a la otra crilla sin herencia ni testamento. Y será, sin embargo, un Santo Entierro.

Todos los entierros son santos. "Sit tibi terra levis". Qu<mark>e te sea, compañero, dulce y ligera la tierra sobre "tu</mark> cuerpo destinado a ser tierra". La muerte, toda muerte, es "un cruel manotazo". El poeta lo dijo.

Nos pilla siempre desprevenidos la muerte.

La de la propio madre, por ejemplo. ¿Qué puede hacer una arradillado ante el cuerpo difunto de la madre?

No le dirás: "Mañana parto para Santiago de Cali, encomiéndame a la Virgen". Te callas. Esos momentos no son para razonamientos ni discursos. Es tiempo de silencia. Te liaz los sentimientos de congoja a la cabeza y la llevas a enterrar con unos cuantos deudos y parientes como mandan las buenas costumbres. Y te quedas irremediablemnte solo.

O el fallecimiento del hijo Aquel hijo grandullón cuya vida de pronto se ha empezado a caer a cachos ¡A qué palos del sombraje va a poder agarrarse ahora una madre? Antes, mujer, cuando todo el pueblo estaba recorrido por el sol, tá lo llevabas de la mano a la escuela. Qué días tan hermosos aquellos, Dios santo.

O la muerte inesperada de la esposa, bella como un trigal al amanecer. Azarada y bullente como un buche de paloma.

¿Qué podemos hacer ante la muerte?

Segura que pasado mañana, cuando esté viniendo por las canteras Nuestra Señora de la Resurrección, comenzaremos a comprender alguna cosa. Ojalá, Mientras, ni se te ocurra darte una vueltecita por el Parque Municipal.





PREGÓN DE SEMANA SANTA

CAMPO DE CRIPTANA 31 de Marzo de 2001

Alipio Lara Olivares





Cuando me propusieron deur el Pregón de la Semana Santa de este primer año de gracia del sigle XXI, me invadieron varias sensaciones y alguna progunta.

La primera, desde luego, la de sentirme honradisimo de contar con la confianza <mark>de la Junta General de Cofradias de Semana</mark> Santa para proclamar el hecho histórico más importante de la cristiandad, conmemorado todos los años con la primera luna do Primavera y, sobre todo, renovado cada dia en cada Eucaristía.

Por supuesto, sentí el hanor de poder dirigirme a mis queridos paisanos para explicarles con la mayor humildad y, a la vez, con el más firme entusiasmo y convencimiento lo que significa para mí la Semana Santa, y en particular la Semana Santa en Campo de Criptana; puesto que el pregón es una impresión personal del pregonero. Puede gustar más o menos por coincidir con un número mayor o menor de personas, pero siempre será la visión relativa y dirigida, de un hecho, según quien lo relata. De ahí la riqueza de que cada año sea una persona distinta, y también de diferentes características, la que anuncia y prociame la celebración de la Semana Mayor del mundo cristiano.

Me pregunté por qué yo el pregonero, si no soy un escritor famoso, ni periodista, ni letrado, ni estoy entre lo que se puede llamar agentes de la Semana Santa, es decir, (de acuerdo con su definición académica) de los que actúan en el desarrollo eficaz de la misma: sacerdotes, cofrades, músicos, anderos, cornetas y tambores, encargados y encargadas del mantenimiento de las imágenes y de sus vestimentas, de las carrozas y su decoración, subastadores, penitentes, los sufridos miembros de las juntas directivas de las distintas cofradías. En una palabra, no me encontraba a mí mismo entre aquellos que hacen posible, cado uno desde su posición, la Semana Santa. Y por qué yo el pregonero:

La única respuesta que encontre para que alguien me hubiera propuesto la honrosa tarea de pregonar mi Semana Santa es que, a falta de estar entre los miembros activos de la celebración, si estoy entre los que quieren a su pueblo. Quiero con toda la fuerza de mi corazón a mi pueblo y a su gente y por tanto, tengo un cariño especial a su Semana Santa. Y con esta circunstancia no resulta dificil hablar de ella, y anunciarla y proclamarla a los cuatro vientos con toda la fuerza que me permita mi voz, y mi corazón sea capaz de demandar y mantener vuestra atención.

Dudé también sobre que debía ser el Pregén. ¿Habria que explicar que es la Semana Santa desde el punto de vista teológico? ¿o desde la perspectiva popular? O ¿qué opina la gente que es la Semana Santa? Estuve a punto de hacer una encuesta en la que aparecisran todos los sectores que pudieran intervenir, de una u otra forma, en esta celebración: los que van a misu, y los que no van, los mayores de 60 años y los menores de 18, las edades intermedias, los anderos, los cofrades penitentes y los que prestan la túnica a utros porque no se encuentran animados a vestirse de "nazarenos", los meros "especiadores" de las procesiones y los que hacen de los desfiles de las imágenes verdadera catequesis de su vida. Pero, en cualquier caso, ya no sería una expresión personal del suceso.

¿Tal vez debiera sez, entonces, la particular opinión del pregonero sobre la Semana Santa? O ¿únicamente sobre la Semana Santa vivida en Campo de Criptana? Las des alternativas me parecían una buena opción como vivencia y reflexión personal, pero bastante pobres para expresario públicamente como manifiesto anunciador de la próxima celebración a las gentes que quieren vivir intensamente la Pasión de Cristo, cada uno desde su posición y, sobre todo, desde su especial manera de ser y de sentir.

Entonces, ¿debiera encauzar el Pregón desde la visión universal de la Iglesia? O ¿exponer la Pasión desde el punto de vista de los Evangelios? Le encontré demasiado sublime, creo que fuera del momento, posiblemento desviado de lo que cada uno de





nosetros, que vivimos expectantes la celebración d<mark>e esta fiesta de la muerte y resurrección de Criato desde el primer movi-</mark> miento, esperamos de un pregón. Y, desde luego, que no sería yo la persona más adecuada para diseñar la postura y la interpretación ecuménico-eclesiástica de la Semana Santa.

Opté por tanto por relatar en mi pregón una mezcla de varios sentimientos. Por un lado, nuestra Semana Santa, la de Campo de Criptana, que a decir de propios y extraños es francamento extraordinaria. Pero intimamente relacionada con aquella primera Semana Santa de la era cristiana, cuya memoria celebramos cada año, en la que Cristo, a fuerza de sufrimiento y sangre derramada, redimió al género humano del pecado y de la muerte eterna.

Pero también es pasión y hay dolor en cada una de nuestras vidas; también hay "semanas santas", desfiles procesionales y angustia en el desarrollo natural de este siglo XXI. Y estas tres facetas (la del pueblo, la transmitida per los evangelios, y la de la gente que sufre) las he unido a una serie de pasajes, relatados por los evangelistas, que a mí personalmente me resultan especialmente significativos y reveladores de lo que Cristo sintió en el último momento de su vida mortal, y quiso transmitimos como ideal de vida y de muerte, y como testamento emitido nada menos que desde la Cruz; son lo que se llama "las siote palabras de Cristo en la Cruz".

A cada dia he asignado una de estas últimas pulsbras de Cristo. Naturalmente, esto no es cronológicamente correcto porque, en honor a la verdad, todas fueron pronunciadas el Viernes Santo, que es el dia que se produjo la crucifixión y muerte. Pero como ejercicio de imaginación y, sobre todo, de reflexión sobre la Redención, vamos a relacionar los sentimientos del final de su Vida, reflejados en sus palabras, con los pasajes de su Pasión.

2.- VIERNES DE DOLORES. "Mujer, he ahí a tu hijo. He ahí a tu madre". (3") San Juan (19, 26-27).

Las vivencias "semanasanteras" se adolantan a la estricta Semana de Posión o Semana Santa propianuente dicha, con la celebración de los delores de la Virgen.

María Dolorosa procesiona su afficción por las calles, y las gentes de Criptana emplezan a vivir el ajetro bullicioso del ir y venir procesional, pero también a rememorar, a meditar, la pasión y muerte de Cristo, y el anticipo no puede ser más sugerente: los dolores de la madre de Dios, la Virgen Dolorosa manifestando su pena, con la cara hacia el ciclo y el corazón atravesado por una espada.

El viernes de delores todavía no han venido todos los que tienen que venir. Algunos no pueden llegar hasta el martes o el miércoles, pero vendrán. Criptana es un pueblo que vive la Semana Santa con el corazón, y son muchos, yo diria que casi todos, o al menos todos los que pueden, los que, aunque por razones casi siempre de trabajo están todo el año lejos de su pueblo, vienen a revivir sus recuerdos infantiles y juveniles en estas fechas especialmente significativas para nosotros.

Me gustaría tener en esta tarde un recuerdo para los "ausentes", esos hombres y mujeres que un día cogieron la familia y poess cosas note y echanos carretera adelante en busca de una meior posición laboral y económica para su gente.

Recordemos que el segundo dolor de les que se consideran en esta procesión de los dolores de la Virgen es la "Huida a Egipto". Por exigencias de la historia, por la presencia irracional y soberbia del rey Herodes, al que le habían dicho que acababa de nacer el rey de los judíos y no podía permitir que hubiera otro rey más que él, queriendo matar a todo aquel que supusiera el más mínimo riesgo de sombra para él o su dinastia, la sagrada familia también tuvo que ausentarse de su pueblo para boscar en la lejanía la paz y el sesiego, pero también la añoranza de su tierra y de su gente.

Vemos por tanto, que la Semana Santa de dolor y pasión de Cristo y la Virgen tiene su reflejo en otras "semanas santas" que circundan nuestra existencia. Cada persona, c<mark>ada familia, vive su propia semana santa de privaciones, ausencias, sacrificio, angustia, dolor.</mark>

Pero los "ausentos" de Campo de Criptana vuolven para Semana Santa; el ceo de los tambores bajando desde el Calvario por la calle del "Santo" y la calle Convento, hacia el Pozo Hondo, en la serena mañana de la procesión del "Paso", resuenan demasiado en la lejanía de cualquier punto de España, o incluso del extranjero, y vienen a encentrarse con la familia, con su propia historia, sus recuerdos, su vida, su pueblo, su Semana Santa,

3.- DOMINGO DE RAMOS.

"En verdad te digo, hoy serás conmigo en el paraíso". (2º) S. Lucas (23, 43).

Los cuatro evangelistas títulan el relato de este suceso como "Entrado Triunfal en Jarusalén". Cristo es aclamado y recibido entre honores cuando llega a Jerusalén a lomos de un asno. Pero sólo San Lucas y San Juan explican las razones de dichas



JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS



SEMANA SANTA 2002

alabanzas: "... comenzó la muchedumbre de los discipulos a alabar alegre a Dios a grandes voces por todos los milagras que habtan vista, ..." San Lucas (19, 37). "Le rendía testimonio la muchedumbre que estaba con Él cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos. También por esto le valió al encuentro la multitud, porque habían aido que había hecho este milagro", San Juan (12, 17-18).

Sin embargo, no todo el mundo estaba de acuerdo, los fariseos querían reprender a los discipulos que lo vitoreahan diciendo "¡Bendito el que viene, el Rey, en nombre del Señor!". San Lucas (19, 33). "Y los principes de los secendates y escribas buscaban cómo quitarle de en medio, porque temtan al pueblo". San Lucas (22, 2).

Es decir, una parte del pueblo lo alaba y le manifiesta su reconocimiento por las maravillas y hechos sobrenaturales que obraba; y etro grupo le persigue y desea quitárselo de en medio.

La humanidad ha cambindo poco, la sociedad sigue vitoreando y aclamando a quien, aparentemente, tiene en la mano el milagro del poder y las riquezas. Pero al lado siempre hábrá un enjambre de fariseos, escribas y sobresalientes, que buscarán el momento y la forma de derrocar al de arriba, no por estimular la humildad y convocar a una mayor igualdad, sino para encumbrarse ellos mismos. Y junto a unos y otros, esperando que algún día llegue a ellos el Reino de Dios, permanecerán, como siempre, los ancianos, los pobres, los enfermos, los niños abandonados, los mayores desamparados, en una palabra, los que sufren, "... Jesús les dijo: ... pobres, en todo tiempo los tendráis con vosotros, ...", San Mateo (26, 11).

Pero en Campo de Criptana, el Domingo de Ramos, además de la procesión de las Falmas y "la borriquilla", os el esperado dia de "las subustas". No siempre es un día climatológicamente hormoso, pero su significativo carácter lo hace especialmente revelador de lo que supone esa parte de la Semana Santa para un gran número de personas de nuestro pueblo.

No se si habrá otro pueblo en España, y por supuesto en el mundo, que viva con la misma intensidad y emoción el momento de decidir qué cuadrilla tendrá el honor de llevar en sus hombros los distintos pasos en las diversas procesiones. Porque dentro del respeto que exige el acto, y por supuesto impera en todo momento, eso es lo que se subasta, la honrosa satisfacción de portar en procesión la imagen o grupo de imágenes que todo el año se ha estado anhelando. A ningún subastador se le ocurre decir: "estamos subastando el Santo Sepulcro, Jesús Nazareno, o el Cristo de la Columna". En beneficio del empleo de este lenguaje se podría argumentar aquello de "es una forma de hablar, ya nos entendemos"; pero hinguno lo hace, guardando hasta las más estrictas formas de respeto y consideración con las imágenes, con lo que representan, y con las personas que guardan especial devoción con todas ellas y con el propio acto de la subasta, que no deja en ningún momento, y bajo ningún concepto, de ser parte integrante de los actos solemnes de nuestra Semana Santa.

4.- MARTES SANTO.

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". (12) San Lucas (23, 34).

Es la primera palabra de Cristo después de ser studificado. Lo primero que hizo en cuanto estuvo izada la cruz con el cuerpo divino inmovilizado por los clavos fue perdonar a todos: al pueblo, que conspiró contru Él; a Judas, que se lo entregó; a sus propios discípulos, que lo "abandonorón y huyeron". San Mateo (26, 56); al Sanedrín, que buscó hasta la saciedad falsos testimonios contra El para condenarlo y lo declaró reo de muerte; a Caifás, el pontífice, que lo interrogó y lo acusó de blasfemo; a Anás, el suegro de Caifás; a Pedro, que lo negó tres veces; a Pilato, gobernador, que bien poco hizo a favor de la jústicia, sunque reconoció públicamente que "no encontraba ningún delito en El"; a los soldados; al centurión; y también, por extensión, nos perdonó a nosotros, a la humanidad entera; porque nos podemos preguntar que hacemos los ciudadanos del siglo XXI que nos implique en la crucifixión de Cristo. "Todo lo que hacéis con alguno de éstas mis hermanos, es decir, con nuestro prójimo o próximo, los que viven con nosotros, trabejan a nuestro lado o sufren nuestros impertinencias, a mé me lo hacéis", San Mateo (25, 40), y "lo que dejáis de hacer con ellos, conmigo dejáis de hacerlo", San Mateo (25, 45).

Cristo perdono publicamento, desde la excepcional tribuna de la Cruz, a todo el mundo, en el mismo momento de ser clavado y elevado a la vista de todo el que estaba elif, en el monte Calvario. Teóricamente, eso deborta ser ejemplo para todos los que nos decimos cristianos, seguidores de Cristo; y sin embargo se eye demasiadas veces a nuestro alrededor: "Eso es imperdonable". ¿Qué es imperdonable". ¿Qué es imperdonable" ¿Una palabra dicha posiblemente a destiempo, pero normalmente sin mala intención, que lo que ha sido és mai interpretada" ¿O alguna hectárea de viña que en el reparto de la herencia le ha correspondido a un hormano más que a otro? ¿Tal vez que milites en un partido distinto al mio? ¿O pertenecer a un grupo, sociedad, asociación, hermandad, cofradía, etc. con el que uno no está de acuerdo? ¿Es eso lo imperdonable?. Seamos serios, más aún, seamos cristianos serios.

Para que nuestra Semana Santa tengu significado cristiano, para que el Martes Santo sea realmente el principio de nuestra fiel andadura havia el Domingo de Resurrección, debemos desterrar de nuestro vocabulario palabras como: edio, prescrito, aborrecer, imperdonable. "Padre, perdonalos porque no saben lo que hacen". Primera palabra de Cristo en la Cruz.

JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS





Es Murtes Santo, las 10 de la noche, estamos esperando frente a la puerta de la ermita de la Verneruz la salida en precesión de Jesús de Medinaceli (esta imagen siempre me trae recuerdos de mi abuelo Santiago, gran devoto suyo; en la iglesia de Medinaceli de Madrid confesó, entre otras muchas ocasiones, la última vez de su vida, unos días antes de su muerte; buenas enseñanzas me dejó mi sobrio y encantador abuelo Santiago).

En este breve tiempo, mientras sale la imagen, por un momento se mezda incierta la gente que espera la procesión con la joven clientela de "la bolera". Unos y otros están convencidos que las dos actitudes pueden ser provechosas para el desarrollo social y personal de cada uno; pero también unos y otros sahen que ambas coxas pueden resultar perniciosas para la dignidad y moral de nuestra existencia.

En determinados momentos de nuestra vida, demasiados quiza, nos embarga la incertidumbre de si estamos esperando a Cristo frente a la puerta de la Esperanza, o dispuestos a traspasar la puerta de la frivolidad.

Nuestro espíritu "semanasantero" será más acorde con el deber cristiano si seguimos a "Nuestro Padre Jesús Rescalado de Medinaceli" por la calle de los desamparados, abandonados, ancianos, enfermos, atropellados (física y moralmente), de los que sufren y necesitan apoyo, illusión, comprensión

5.- MIÉRCOLES SANTO.

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?". (4°) San Mateo (27, 46); San Marcos (15, 34).

Recientemente he asistido varias veces a la mise dominical del Asilo; y allí he aprendido a rezarle a la Virgen de los Desamparados. En esa bermasa y acogedora capilla, en los ratos de oración tranquila y fervorosa, es inevitable encontrártela junto a la majestuosa presidencia del Padre en el Sagrario, el Hijo en la Cruz, y el Espíritu Santo en la lumbrera del techo del presbiterio; y porque allí se siente el desamparo más cerca que en otros sitios.

Hace muchos años que la vi por primera vez en su iglesia de Valencia, donde cariñosamente la han bautizado con el apodo de "La Cheperudeta", pero nunca la he visto tan "madre de los desamporados" como en su hornacina de nuestro asilo.

Cristo se sintió desamparado en la Cruz. Antes, en Getsemaní había experimentado la tristé angustia de ver acercarse la pasión y la muerte, y había rezado al Padre: "... si es posible, pase de mí este cáliz ...", San Mateo (26, 39).

A los cristianos del mundo actual nos puede parecer mentira que Cristo, ciendo Dios, y habiendo venido al mundo para producir la obra de la calvación, para representar punto por punto, escona a escena, el guión elaborado meticulosamente para el proceso redentor, sintiera estas dos sonsaciones, la de desamparo del Padre (¿por qué me has decomparado?), y la de rehuir el dolor y la muerte (que pase de mí este cáliz).

Pero Cristo, no sólo era Dios, era también hombre, y sus reacciones de hombre producien en él miedo, soledad, angustia, humiliación, dolor. Y se sentía desamparado como hombre sabiendo, como Dios, que el Padre nunca cadría desamparado. Y pedia como hombre que pudiera evitarse el cáliz de la pasión sablendo, como Dios, que la secuencia de la salvación estaba en marcha, y echar por etro camino sería transgredir so propia voluntad divina.

Por tanto, nuestra inclinación a rehusar todo lo que signifique cruz y dolor, el miedo al desamparo y la desolación, la duda ante algunos designios de Dios, no son más que consecuencias de nuestra frágil naturaleza humana que no debe turbarnos, teniendo en cuenta el antecedente de Cristo ante su dolor y su aparente desamparo.

La procesión del Rosario de Penitancia del Miércoles Santo, ha ido variando de escenario a le largo de los años, pero nunca ha perdido el simbolismo religioso y el significativo realismo de la pasión de Cristo. Es precisamente lo que nos queda durante el resto de los días del año cuando queremos communorar, meditar, sobre el camino deloroso de Jesús hacia el Calvario, hacia su muerte, hacia nuestra vida; los misterios delorosos del santístimo rosario.

Yo recuerdo haber tomado conciencia de esta procesión al principio de los años 60, cuando Don Gregorio desgranaba las avemarias desde el balcón del conde y el paso al que correspondía el misterio que se estaba considerando posaba frente a él, ante las miradas reverentes, pero casi siempre algo bajas de temperatura y algunes veces, por qué no reconocerio, distraídas por el ir y venir de algunos que llegaban tarde o querían cambiar de sitio. Se ha ganado con cambiarlo al interior de la iglesia. No se quien tendría la idea, pero fue una buena idea. Esto, anadido a la cada vez más firme mentalización de hermanos cofrades y anderos (algo ha tenido que ver en ello la Asociación de Anderos a la cual no tengo más remedio que felicitar por su houestidad y eficacia) en la seriedad que de forma creciente imprimen a los distintos actos, hacen de este rosario penitencial una de las más hermosas manifestaciones, y las hay grandicas y excelsas, de nuestra Semana Santa





6.- JUEVES SANTO. "Todo está acabado". (6°) San Juan (19, 30).

Este Juoves es el gran día del cristiano. Cristo se reunió con los suyos a cenar, a colobrar la pascua, y en el transcurso de la sona instituyó nada menos que la Eucaristía: "Tomad y comed, éste es mi cuerpo", "Bebed todos de este cáliz que es mi sangre de la alianza, que será derramada por muchos para remisión de los pecados". San Mateo (26, 26-26).

Esta es la verdadera importancia de la Semena Santa, que la sangre derramada por Cristo redime de los pecados al género humano, y además nos dejó la renovación de este hecho cada día en cada misa de cada sacordote.

También se celebra este dia el amor fraterno perque el mismo Cristo y en el mismo lugar dijo igualmente: "Un precepto nuevo os day: que os améis los unos a los otros; como yo os he amado, así también amaos mutuamente. En esto conoceréis todos que suis mis discipulos: si tenéis amor unos para con otros". San Juan (13, 34-35).

l'uede parecer que la Semana Santa son únicamente procesiones y ajetreos, pero también es parte muy importante de esta celebración la liturgia, la participación comunitaria en la palabra de Dies, la reunión en terno a la mesa del Señor, los Santos Oficios

Desde pequeño me preguntaba yo, y saí también le pedía una explicación u mi abuela que me acompañaba, por que asistia mucha más gente a las procesiones que a los oficios. Ni mi abuela ni yo dimos nunca una respuesta razonable; pero con el paso del tiempo me he ido respondiendo. Las personas necesitamos signos e imágenes, y los desfiles procesionales nos otorgan esa evacación de la pasión del Señor; esta circunstancia está complementada en nuestro pueblo por el extraordinario suceso de los anderos, que puede ocasionar cierto morbo, pero que no deja de ser un signo más de la semana santa de Campo de Oriptana.

Pero la gente también necesitamos fe. La fe es un don gratuito de Dios, pero hay que pedirla y ejercitarse para no perderla. A veces nos que jamos que los jóvenes tienen poca fe, pero, qué ejemplo les damos. Es comprensible que mirando con piedad al Stmo. Cristo de la columna, el jueves por la tarde, o al Santo Cristo de la expiración, el jueves por la noche, es fácil imaginarse la escena del Gólgots; y que es más dificil adivinar esta misma escena en una copa de vino y un trozo de para que parte en el altar un sacerdate que tal vez, en el ámbito personal, no nos caiga del todo bien, pero que en ese momento es Cristo que nos da a comer su cuerpo y beber su sangre; con la diferencia que la Eucaristia del altar es Cristo vivo y lo otro, por muy bonito y artístico que sea y por mucho que la queramos, es una imagen.

En fin, no nos metamos en profundidades teológicas, pero a veces es necesario, para vivir en cristiano, hacer un esfuerzo y pedir y vivir la fe, aunque también vivamos, porque lo necesitamos, de los signos y las imágenes.

Conozco a un hombre que, ante una situación inesperada, rezaba así: "Señor, dame luz y fuerza", luz para saber que hay que hacer en cada momento para ir saliendo del atolladero, y fuerza para atravesar los dificultades. Es decir, la luz de la Fe y la fuerza de la Esperanza.

Cristo, elevado en la Cruz y a punto de pronunciar la palabra con la que empezames esta reflexión sobre el Jueves Santo, "Todo está acabado", recibió la fuerza y el consuelo de las santas mujeres y de sus amigos. La fe la tenía porque era Dios, pero su purte de hombre necesitaba el alivio del dolor, el consuelo de algún ser querido.

Y hablando de las santas mujeres, de dolor y de consuelo, permitanme que ocupe unos minutos para conturles mi reciente particular semana santa.

Era el día 21 de Enero del año 2001, a la 1 y 10 minutos del medio día, en el sitio que el argot tradicional "semanasantero" de Criptana ha dado en llamar "las cuatro esquinas"; a escasos metros de la ermita de la Madro de Dios de donde arrança, el Viernes Santo por la tarde, la procesión del Santo Entierro; allí arrancó también mi cruz y mi calvario: Un coche partió mi rodilla en cuatro trozos. Afortunadamente, allí mismo estaba mi cirinco personal, mi amigo Paco, que en ese mismo momento se agarró a mi cruz ayudándome a soportaria. Posiblemente nunca se haga a la idea de lo que le agradezco lo que hizo por mi aquel día.

Y suspecé el recorrido, como Oristo, de Anás a Caifás y de Caifás a Pilato, es decir, del lugar del accidente al centro médico y de uhi al hospital. Una rapida radiografía adelante el diagnéstico: rétula fracturada, es necesario una pronta intervención quirúrgica.

A partir de aquí, peregrinaje por salas, carrillos y camillas. Radiografías, tensión arterial, análisis, electrocardiograma, placa torácica, derrame, dolor, cruz, calvario. A las 6 de la tarde, tras una exquisita preparación, me metieron al quiréfano para recomponer mi maltrecha rodilla, y las expertas manos del cirujano hicieron el resto.



Cuando me sacaban de allí, solo (hay ocasiones en las que uno se siente solo), al final del largo pasillo había expeciantes un grupo de personas que esperaban la llegada de la camilla para ver el resultado y, sobre todo, servir de apoyo moral al dolorido paciente; eran para mí las santas mujeres al pie de la cruz. En primera línea, mi mujer, mi particular verónica que siempre tiene a mano un sudario para mitigar la fatiga y el dolor; e inmediatamente detrás, sin que existiera solución de continuidad, la familia, que había venido expresamente de Zamora, y mis amigos. No olvidaré nunca esa escena, ¡Qué consuelo! ¡Qué calor! Qué acompañado me senti entonces! [Cuanta alegría me dio verlos!. No pudo más que dirigirles una senrisa de infinito agradocimiento y un gusto de saludo con la mano que quería decir; "No os preocupéis, que la cirugía ha estado a la altura de las circunstancias". Ellos a cambio me regalaron una mirada, sin palabras, entre procupada y esperanzada, con un hermoso mensaje en sus ojos: "No te apures, que donde la cirugía no pueda hacer más, alli estaremos nosotros. La compañía, el consue-lo, el calor humano, la comprensión, el amor, no son cosas al alcance de la técnica, son instrumentos del corazón. Y mi corazón, lleno de gratitud, siguió recorriendo pasillos, sobre la camilla, hacia la habitación 245 de traumatología.

Si hasta el mismísimo Cristo, que era Dios y tenja todos los recursos a su alcance, necesitó el consuelo de sus más allegados, su Madre, San Juan, la Magdalena, María la de Cleofas, cuanta más falta nos hace a nosotros en las horas bajas que atraviesa nuestra vida.

En algún momento tendremos alguns semana santa de pasión y dobr que pase a nuestro lado, un familiar, un amigo, un vecino, un compañero de trabajo, que necesife de nosotros una sonrisa, unos momentos de conversación, una compañía, un ramo de flores, algún detalle que le haga sentirse querido o querida; algo que, como a Cristo, le alivie de su dolor, de su cruz, de su calvario y de su soledad. Aprovechemos esas semanas santas que transcurren cerca de nosotros, nos serán muy provechosas para vivir con extraordinario rigor esta otra Semanas Santa.

7. VIERNES SANTO.

"Padre, en tus manos entrego mi espíritu". (7*) San Lucas (23, 46).

Cuando era niño, incluso adolescente, recuerdo que había en mi casa dos indumentarias festivas que mi madre, como todas las madres del mundo que velan por la discreción y la imagen de la familia, administraba sabiamente; una para los domingos y fiestas "normales", y otra para las grandes solemnidades.

En Semana Santa se sacaban las dos del armario, la primera para el Jusves Santo y el Domingo de Resurrección; y la solemne para el Viernes Santo y el Lunes de la Virgen de Criptana. Hoy ya sé, y mi madre también lo sabía entonces, que la Resurrección de Cristo es mucho más importante y más solemne que ninguna otra celebración, pero en nuestro pueble la Virgen de Criptana es la Virgen de Criptana, y al fin y al cabo, es la madre del Resucitado y a ningún buen bijo le molesta que se ensalce a su madre, incluso por encima de él. De cualquier forma, ya desde entonces, quedó en mí la idea de gran solemnidad del Viernes Santo.

En la madrugada de este viernes casi no se rompe la actividad; desde los últimos que se recogen después de la primorosa procesión del silencio el jueves por la noche, hasta los primeros que madrugan, calle del Cristo arriba, para hacer el vía crucis en la ermita del Cristo de Villajos y regresar a tiempo de ver salir "El Paso", transcurren tan solo algunos minutos. Pero la actividad de este viernes es respetuosa, roverente, solemne, de luto, Cristo está encarcelado por causa de una justicia caprichosa y, por supuesto, mjusto y está a punto de salir con la Crozo cuestas, camino del colverio, de la ormita de la Madre de Dios, para atravesar, ante las miradas atentas y venerantes, la calle Soledad, Santa Ana, Amargura, ... "Ero la hora tercia (9 de la mañana) cuando le crucificaron", Sao Marcos (15, 25).

Cristo scabó crucificado en el Golgota, pero en Criptana la procesión continúa, calle Caidas, San Sebastián, Reina Cristina, Convento, Pozo Hondo, 3º caída. La Verónica se adelanta, se abre paso entre la gente y limpia el rostro de Josús, como tantas verónicas que en el mundo están al lado del que sufre, para enjugarle sus penas y aliviar el dolor, sólo por amor; a estas mujeres y hombros (también hay hombros verónicas) habría que hacerles un monumento; estoy seguro que algún momento y en algún sitio tendrán su recompensa, hay servicios que no pueden quedar impagados.

Parece que ya está todo acabado, Cristo ya ha caído por tercera vez, los anderos están exhaustos, Jesús Nazareno enfila la calle. Torrecilla y las fuerzas están escasas. Sin embargo una voz medida, con la potencia exacta para hacerse ofr por todos pero sin ocasionar demasiado escándalo, con el tono justo para ser obedecida, una voz maestra: "apretaos chicos, que viene la cuesta!". Es el jefe de los anderes que demanda de los suyos y de el mismo un último esfuerzo. Los hombros se hacen una piña, los músculos, a punto de relajarse por el cansancio, cogen otra vez tensión y Jesús Nazareno sube airoso la cuesta de la callo Corvantes.

Esa voz se oye a menudo en nuestras vidas, nos tienen egotados los trabajos, los quehaceres cotidíanos, los problemas, los jirones de muestra persona que van quedando en el transcurrir de la vida, y alguna vez, de algún sitio, safe una voz, o una mirada, o una mano tendida, y nos pide, como si del jefe de los anderos se tratara, más tensión en los músculos y más presión, si cabe, en nuestro discurrir diario, que ya tiene bastante. Y aquí está nuestra decisión, o arrimas el hombro, o abandonas y dejas el anda vacía, perdiendo la oportunidad de liegar con Cristo al calvario del dolor, pero también de pasar con él a la luz del tercer día, la Resurrección.

JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS



SEMANA SANTA 2002

"Era ya como la horo de sexto (12 de mediodia), y las tinichles cubrieron toda la tierra hasta la horo de nono (3 de la tardo) obscurecióndose el sol y el vélo del templo se rasgó por media Jesús, dando una gran voz, dijo: Padre, en tus manos entrego mi espiritu; y diciendo esto, expiró." San Lucas (23, 44-46).

Cristo ha muero, "El centurión y los que con el guardaban a Jesús, viendo el terremoto y cuanto había sucedido, temieron sobre manera y se declan: Verdaderamente, este era el hijo de Dias". San Mateo (27, 54). ¡Hay que ver qué cosas tienen que paser a veces para que nos demos cuenta de lo que ocurre a nuestro lado!. Cristo tiene que morir, y de qué manera, para que muchos crean en él, en su mensaje y en su ministorio. Igualmente la historia se hace injusta cuando necesita accidentes, catástrofes, muertes, soparaciones, odios, para darse cuenta que lo realmente importante son las personas, los sentimientos y la vida.

Como todos sabemos por los evangelios, los crucificados estorbaban allí, en lo alto del monte (siempre molesta el testimonio de nuestros malas acciones y no queromos que nadie lo vea); "Los judios, como era el día de la Parasceve (vispera del sábado entre los judios -viernes- porque ese día se preparaba por adelantado el alimento para el día siguiente), para que no quedasen los cuerpos en la eraz el día de sábado, por ser día grande aquel sábado, rogaron a Pilato que les rompiesen las piernas (para que acabaran de morir) y los quitasen". San Juan (19, 31).

Pero Jesús ya había muerto, y aunque José de Arimatea se presentó a Pilato para pedirle su cuerpo para darle sepultura, "Pilato se maravilló de que ya hubiera muerto, y haciendo llamor al centurión (aquel que mandaba la escolta que vigilaba que todo se hiciera de acuerdo con la ley y que comprendió quién era el crucificado cuando este expiró y se rasgó el velo del templo) le preguntó si era vendad. Informado del centurión, dio el cadáver a José, el cual ... / ... lo depositó en un monumento que estaba cavado en la peña". San Marcos (15, 44-46).

Y el Santo Entierro transcurre, solemne, por la angosta calle Convento. Siempre me llamó la atención la seriedad y compostura de esta procesión: el santo sepulcro, precioso; el cristo yacente, con una expresión que conmueve y libera a la vez; la sábana que portan los ángeles, maravillosa; la iluminación del paso, perfecta; los sacerdotes sacaban esa turde el terno, de capa y sobrepellices, de terciopelo negro bordado en oro; las mujeres con peineta y mantilla, de riguroso luto; la música, perfectamente elegida para la ocasión; los anderes del sepulcro, un poco más serios que los demás.

Es igualmente conmovedora la Picdad con Cristo en los bruzos, o la soledad de la Virgen detras del hijo muerto, o el extraordinario equilibrio del descendimiento.

Todo solemne, veneración, respeto, relativo silencio, relativo recogimiento; pero al fin y al cabo, el viernos santo es "flor de un día". Es más dificil mantener el mismo respeto, veneración y entrega, en el dolor de cada día. Haco poco me contaron la historia real de un hombre de unos 60 años que vivía sola en su casa del pueblo. A causa de un accidente entró en coma y su vida estaba al borde mismo del abismo. Inmediatamente aparecieron innumerables sobrinos y otros familiares dispuestos a acompañarlo en las últimas horas y, sobre todo, a organizar su funeral y su "santo entierro", sin música, sin luces ni sepulcro de vidrio, sin terciopelo negro bordado en oro, pero entierro santo, porque santo había sido el hombre en su vida. La misericordia de Dios es infinita y quiso que la medicina acertara a dar una solución a aquella ya casi agotada vida, y le dieron el alta médica bajo condición de recibir algunos cuidados en rasa. Y, como por encanto, desaparecieron todos los amigos, familiares y deudos, y volvió a quedarse solo.

Este también es semana santa; dolor, cruz, pasión y espinas. Y a través de ella cambién alguno encontrará la luz y la Resurrección.

8.- SÁBADO DE GLORIA. "Tengo sed". (5ª) San Juan (19, 28).

Hace algunos años se celebraba el sábado por la tarde-noche la procesión de la Virgen de la Soledad, Angustiada naturalmente; por regia general todas las soledades siempre van acompañadas de angustia e incertidumbre, pero cuando esa soledad está provocada por la auscacia del hijo que ha muerto en condiciones deplorables, pues la angustía está acentuada.

Esa procesión posiblemente tuviera algún sentido litúrgico, significaba el paso del Viernes Santo el Domingo de Resurrección y la Virgen era una méxica de Soledad y Esperanza; pero no tenía ningún sentido práctico, las tiendas permanecian abiertas y la gente estaba más proceupada en las compras, que no había hecho el Jueves y el Viernes así como en la preparación del Domingo y el Lunes de la Virgen de Criptana, que en la procesión de solodad.

"Las mujeres que habían venido de Galilen con El (Jesús) ... / ... durante el sábado se estuvieron quietas por causa del precepto". San Lucas (23, 55-56). "Pero el primer dia da la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro". San Lucas (24, 1).

El verdadoro sentido cristiano de este sábado es esa transición entre la muerte y sepultura de Cristo, y su Resurrección gloriosa, esa soledad-esperanza que tantas veces inuada nuestras vidas: como por ejemplo, la incertidumbre, ejalá siempre fuera teñida de esperanza, ante una enfermedad más o menos larga y con más o menos riesgo; o las horas, siempre interminables, a la puerta de un quirófano, con soledad en el alma y esperanza en el corazón, para versalir al ser querido; o el dotor producido si, por

JUNTA GENERAL DE COFRADIAS



SEMANA SANTA 2002

las circunstancias de la vida, un bijo o un hormano se nos van de las manos, delor salpicado con la esperanza, siempre la esperanza, de poder un dia recuperarlo y quererlo como nunca has dejado de quererlo, pero apretado contra tu pecho.

Cuando hace algunas semanas esperaba mi turno en la untesala del quirófano, vi pasar junto a mi camilla a Fernando, un joven de 19 años que había tenido un accidente de meto, y allí a su ludo, como siempre al pie de la cruz, estaba su medre. Cuando la miré, vi exactamente eso: no una de sus mejillas, una lágrima de nácar, como el artista imaginero ha puesto en la cara de nuestra Virgen de la Soledad; y en la otra mitad de su cara brillaba la luz de la esperanza; mientras con su mano derecha, fria de dolor y suave de esperanza, acariciaba la única mejilla que tenía libre Fernando, porque la otra, con su mandibula maltrecha, estaba envuelta en vendas y algodones.

Soledad y Esperanza, ese es el significado del sábado santo; esa es la sed que nos ha dejado el viernes, la crucifición y el entierro de Cristo; sed de Dios, sed de Gracia y sed de Amor. Sed que sin duda se mitigará con el agua divina de la Resurrección; y el sábado santo, el sábado de transición, se convierta en sábado de Gloria.

Resulta significativa la secuencia de manifestaciones de Crista después de resucitado, y me gustaria detenernos en una brovereflexión.

"Pasado el sábado, Maria Magdulena, Maria la de Santugo, y Salomé, muy de modrugudo, vinieron al sepulcro. Y miranda vieron que la piedra que habian puesto sobre la entrada, estabn removida, aunque era muy granda. Entrando, vieron un joven sentudo a la derecha, vestido de una túnica blanca, y quedaron sobrecagulas de espanto. El les dijo: No as asustéis. Buseáis a Jesús Nazarena, el crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el sitio en que lo pusieron. Pero id a decir a sus discipulos y a Pedro que irá delante de nosatros a Galilea; alli le verêus como as ha dicho". San Marcas (16, 1-7).

A partir de aqui, Cristo selecciona sus apariciones, sus manifestaciones, su puesta en escena, para darse a conecer, para declarar su Resurrección y observar la reacción de cada uno ante este hecho.

"Resucitado desas la mañana del primer dia de la semana, se apareció <mark>primero a María Magdaleno, de quien había eckado</mark> siete demonios. Ella fue quien lo anunció a l<mark>os que habían vivido con El, que estaban sumidos en la tristeza</mark> y el llanto: pero oyendo que vivía y que había sido visto por ella, no lo creyeron". San Marcos (16, 9-11).

"Después de esto se mostró en otra forma a dos de ellos (los de Emañs) que iban de camino y se dirigian al campo. Estos, volvieran a dar la noticia a las demás; ni nun a estos creyeron", San Marcus (16, 12-13).

"Al fin se munificità a los once, y les reprendió su incredulidad y dureza de corazón, por cuanto no habían creido a los que le habían visto resucitado de entre los muertos. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a loda criatura". San Marcos (16, 14-15).

Cristo se manifiesta primero a la pesadora arrepentida, luego a algunes discipulos, y por último a los suyos, los que habían vivida con él. ¿Por qué? porque ¿los queria menos? ¿O porque no confiaba en ellos?. No, porque les encomicada su ministerio: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio". Algún psicólogo, sociólogo o quiza teólogo, sacarían una tesis-canclusión de esta secuencia. Yo me limito a proponer a reflexión de cada una en qué grupo se encuadra:

El de Magdalena, que se aterra y se sebrecego de espanto con la manifestación de Cristo, pero lo reconoce y le cree.

El de los discipulos de Emañs, que no lo reconocen hasta que parte el pan y se lo da, y le creen perque les da "pelos y señales" de todas las escrituras que a Él se referían "comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetos". San Lucas (24, 27).

O el grupo de los preferidos, que se empeñan en no creer que ha resucitado, que se qu<mark>edan en la seledad del sábado, renunciando a la esperanza, pero que, a pesar de todo, les encomienda la prolongación de su obra, anunciar el Evangelio.</mark>

¿Con cual nos quedamos? ¿En que grupo estamos?.

9.- CONCLUSIÓN.

*Si Cristo no ha resucutado cuna es nuestra fe", Corintias (15, 14). Vanos, estérilas, son todos nuestros esfuerzos y todo el cariño que ponemos en organizar, colebrar y vivir nuestra Samana Santa, si Cristo no ha resucitado.

Evidentemente, Cristo resucità al tercer día, y su miscricordia nos dirige y nos ilumina, y nos da fuerzas para vivir la Semana Santa y para vivir la propia vida, para encarar nuestra individual y personal "semana santa" de cada día. Pero para eso, Cristo debe resucitar en nosotros, en cada uno de nuestros corazones; si no, será vana nuestra Semana Santa, nuestra vida, y nuestra fe.

Deseo a todos una feliz Semana Santa. Alegre, porque supone un acercamiento y mayor convivencia familiar, brillante, porque las procesiones bizcan en la medida de vuestros desvelos a la hora de proparar copas, imágenes y utensilios propies del momento; y espiritual, si nos ayuda a vivir con especial intensidad nuestra vida de fe, esperanza y amor.



DESFILES PROCESIONALES

Organizados por la Junta General de Cofradías

VIERNES DE DOLORES.- 22 de Marzo.

Procesión de: NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES. Hora de salida: 10 de la noche desde la Parroquia de la Asunción de Ntra. Señora.

Itinerario: Plaza Mayor, Virgen de Criptana, General Pizarro, Murcia, Hermanas Peñaranda, Santa Ana, terminando en la Parroquia de la Asunción. Banda de Música de Argamasilla de Alba.

DOMINGO DE RAMOS - 24 de Marzo.

Procesión de: LAS PALMAS. Hora de salida: 11,30 de la mañana desde la Iglesia del Convento. Itinerario: Convento, Tercía, Plaza Mayor y Parroquia de la Asunción.

MARTES SANTO. - 26 de Marzo.

Procesión de: N. P. JESÚS RESCATADO DE MEDINACELI. Hora de salida: 10 de la noche desde la ermita de la Veracruz. Itinerario: Veracruz, Fuente del Caño, Piaza Mayor, Virgen de Criptana, General Pizarro, Santa Ana, Fuente del Caño y Veracruz. Banda de Cornetas y Tambores "Nuestro Padre Jesús de Medinaceli"

MIERCOLES SANTO. - 27 de Marzo.

Procesión de: ROSARIO DE PENITENCIA. Dirigido por D. ANTONIO VICENTE CARRERAS

Hora de salida: A las 10 de la noche desde la CASA DE HERMANDAD, calle Mayorazgo, Cristo de Villajos y Solodad se traslada hasta la Parroquia el paso de LA SENTENCIA A continuación comienza el "Rosario de Penitencia"; iniciándose después la procesión.

Itinerario: Plaza Mayor, Tercia, Reina Cristina, Castillo, Virgen de Criptana, Plaza Mayor, Soledad, Cristo de Villajos y Mayorazgo.

Pasos: LA ORACIÓN DEL HUERTO, STMO. CRISTO DE LA COLUMNA, LA SENTENCIA, N. P. JESÚS NAZARENO y EL STMO. CRISTO DE LA EXPIRACIÓN.

Bandas: Asociación Musical Santa Cecilia de Tomelloso y Banda de Cornetas y Tambores Cristo de la Elevación.

JUEVES SANTO (TARDE) .- 28 de Marzo.

Procesión de: LA VERACRUZ. Hora de salida: 7 de la tarde.

Itinerario: Veracruz, Fuente del Caño, Santa Ana, Hermanas Peñaranda, Amargura, Calvario, Caídas, San Sebastián, Reina Cristina, Paloma, Convento, Tercia, Plaza Mayor, Fuente del Caño y Veracruz.

Pasos: NIÑO PASIONARIO, LA ORACIÓN DEL HUERTO, BESO DE JUDAS, JESÚS CAUTIVO, LA SENTEN-CIA, STMO. CRISTO DE LA COLUMNA, MARÍA MAGDALENA, SAN JUAN y Ntra. Sra. DE LOS DOLORES Bandas: Banda de Cornetas y Tambores N. P. Jesús de Medinaceli y Banda de Música Filarmónica Beethoven.

JUEVES SANTO (NOCHE)

Procesión del: VIACRUCIS DEL SILENCIO. Dirigido por: SANTIAGO CARRASCO GARCIA

Hora de salida: 12 de la noche desde la Parroquia de la Asunción de Ntra. Señora.

Itinerario: Plaza Mayor, Soledad, Cervantes, Plaza Pozo-Hondo, Castillo, Virgen, Cristo Rey y Plaza Mayor terminando en la parroquia de la Asunción.

Pasos: STMO, CRISTO DE LA EXPIRACIÓN y MARÍA STMA. DE LA ESPERANZA.

De 7 a 10 de la noche. Ofrenda de flores a la Stma. Virgen de la Esperanza en el atrio de la Iglesia.

VIERNES SANTO (MAÑANA) .- 29 de Marzo.

Procesión del: "PASO". Hora de salida: \$,30 de la mañana desde la ermita de la Madre de Dios.

Itinerario: Soledad, Plaza, Santa Ana, Hermanas Peñaranda, Amargura, Calvario, Caidas, San Sebastián, Reina Cristina, Convento, Plaza del Pozo Hondo, Cervantes y Soledad.

Pasos: NIÑO PASIONARIO, LA ORACIÓN DEL HUERTO, BESO DE JUDAS, JESÚS CAUTIVO, LA SEN-TENCIA, STMO. CRISTO DE LA COLUMNA, N. P. JESÚS NAZARENO, MARÍA MAGDALENA, LA VERO-NICA y MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD.

Bandas: Banda de Cornetas y Tambores Cristo de la Elevación, Banda de Música Filarmónica Beethoven, Banda deMúsica Recreativo Cultural de Pozuelo de Alarcón.

ϙϳͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼͺͼ϶ϙϳͼ



DESFILES PROCESIONALES

Organizados por la Junta General de Cofradías

Processión del: "ENCUENTRO". Hora de salida: 9,30 de la mañana desde la Parroquia de la Asunción de Ntra. Señora. Hinerario: Plaza Mayor, Virgen de Criptuna hasta la Plaza del Calvario, calle Caidas donde se unirá a la procesión del Paso siguiendo a partir de allí ambas el mismo itinerario.

Pasos: SAN JUAN y NTRA, SRA, DE LOS DOLORES. Banda de Música de Argamasilla de Alba.

VIERNES SANTO (TARDE).

Procesión del: SANTO ENTIERRO. Hora de salida: 7,30 de la tarde desde la ermita de la Madre de Dios. Itinerano: Soledad, Cervantes, Pluza del Pozo Hondo, Convento, Castillo, Virgeo de Criptana, Plaza Mayor y Soledad. Pasos: La CRUCIFIXIÓN, LA ELEVACIÓN DE LA CRUZ, STMO, CRISTO DE LA EXPIRACIÓN, MARÍA STMA. DE LA ESPERANZA, LA LANZADA, EL DESCENDIMIENTO, LA SANTA CRUZ, MARÍA STMA. DE LA PIEDAD, SANTO SEPULCRO y MARÍA STMA. DE LA SOLEDAD ANGUSTIADA.

Bandas: Banda de Música de San Martín de la Vegu; Banda de Cornetas y Tambores Cristo de la Elevación, Agrupación Musical Ntro, Padre Jesús Despojado (Jaén); Banda de Música Municipal "OCADIA" de Quaña; Asociación Musical "Maestro Amador" de Andujar (Jaén); Banda de Cornetas y Tambores N. P. Jesús de Medinaceli, Banda de Música de Fuensalida (Toledo) y Banda de Música Filarmónica Beethoven, Banda de Música Recreativo Cultural de Pozuelo de Alarcón. NOTA: Una vez que este formada la procesión saldrán los pasos de la Madre de Dios.

ACTOS LITURGICOS

ACTOS PENITENCIALES DE SEMANA SANTA

Lunes 11 de Marzo a las 5,30 de la tarde para niños de 4.º Ermita de Santa Ana.

Martes 12 de Marzo a las 5,30 de la tarde para niños de 5.º Ermita de Santa Ana.

Miercoles 13 de Marzo a las 5,30 de la tarde para niños de 6.º Ermita de Santa Ana.

Jueves 14 de Marzo a las 5 de la tarde 1.º PREAS. Ermita de Santa Ana.

Viernes 15 de Marzo a las 5 de la tarde 1.º PREAS. Ermita de Santa Ana.

Lunes 25 de Marzo a las 8,30 de la tarde para adultos en la Parroquia.

VIERNES DE DOLORES.- 22 de Marzo.

A las 10,30 de la noche, VIACRUCIS NOCTURNO al Santuario del Stmo, Cristo de Villajos, Organizado por la Hermandad de Jesús Nazareno y Ntra, Sra, de la Soledad Angustiada, Partirá de la Parroquia.

VIACRUCIS EN LA MADRE DE DIOS. Martes 19 de Febrero, Luisa Ortiz - Martes 26 de Febrero. Loli Bustamante Martes 5 de Marzo, Hermanita Residencia de Ancianos - Martes 12 de Marzo, Soledad Torres, Misas del 4 al 8 de Marzo en la Ermita de la Veracruz, del 11 al 15 de Marzo en la Ermita de la Madre de Dios.

DOMINGO DE RAMOS - 24 de Marzo.

A las 11,30 de la mañana BENDICIÓN DE RAMOS Y PALMAS en la Iglesia del Convento desde donde partirá la procesión litúrgica con el paso de LA BORRIQUILLA, hasta la Parroquia, donde se celebrará la Misa.

JUEVES SANTO (DÍA DEL AMOR FRATERNO).- 28 de Marzo.

MISA "EN LA CENA DEL SEÑOR". RITO DEL LAVATORIO -TRASLADO DEL STMO AL MONUMENTO PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN: 5,30 de la tarde - RESIDENCIA SAGRADO CORAZÓN: 5,00 de la tarde MONASTERIO CONCEPCIONISTAS: 5,00 de la tarde.

VIERNES SANTO, 29 de Marzo.

CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR.
LITURGIA DE LA PALABRA-ORACIÓN UNIVERSAL-ADORACIÓN DE LA CRUZ-SAGRADA COMUNIÓN.
PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN: 5,30 de la tarde - RESIDENCIA SAGRADO CORAZÓN: 5,00 de la tarde
MONASTERIO CONCEPCIONISTAS: 6,00 de la tardo





SÁBADO SANTO.- 30 de Marzo.

SOLEMNE VIGILIA PASCUAL - BENDICIÓN DEL FUEGO NUEVO-PROCESIÓN DEL CIRIO-PREGÓN PASCUAL LITURGIA DE LA PALABRA - LITURGIA BAUTISMAL - LITURGIA EUCARÍSTICA.

PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN: 11,00 de la noche - RESIDENCIA SAGRADO CORAZÓN: 11,00 de la noche. MONASTERIO CONCEPCIONISTAS: 11,00 de la noche

DOMINGO DE RESURRECCIÓN - 31 de Marzo.

MISA SOLEMNE DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN: 1,00 del mediodía - RESIDENCIA SAGRADO CORAZÓN: 10,30 de la mañana. MONASTERIO CONCEPCIONISTAS: 11,00 de la mañana.

Otros Actos con motivo de la Semana Santa

DÍA 2 DE MARZO - A las 7 de la tarde en El Teatro Cervantes: CONCIERTO DE LA BANDA DE MÚSICA. FILARMONICA BEETHOVEN Organizado por la Cofradía del Santo Entierro y Ntra. Sra. de la Piedad. A las 8,30 de la tarde en la Casa de Cultura: Presentación del Programa de SEMANA SANTA 2002.

DEL 16 DE MARZO AL 1 DE ABRIL

En el edificio de EL PÓSITO: Exposición del IX CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA DE SEMANA SANTA.

- DEL 18 AL 21 DE MARZO.- En el Teatro Cervantes: XVIII SEMANA DE CINE SOCIO-RELIGIOSO, organizado por la Hermandad y Cofradía del Stmo. Cristo de la Expiración y Maria Stma. de la Esperanza.
- EL DÍA 23 DE MARZO.- A las 7 de la tarde, en el Testro Cervantes: IX CONCIERTO DE MÚSICA DE SEMA-NA SANTA. Organizado por la Banda de Cornetas y Tambores "Cristo de la Elevación" de Campo de Criptana.

EL DÍA 24 DE MARZO (DOMINGO DE RAMOS)

A las 8 de la tarde, en la Capilla de la Residencia de Ancianos Desamparados. CONCIERTO DE MUSICA RELIGIOSA, por la ESCOLANIA DE LA SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS. Organizado por la Hdad, de Ntro. Padre Jesús Cautivo, Ntra. Sra. de la Amargura y Ateneo Musical

EL DÍA 29 DE MARZO - VIERNES SANTO.- A las 7 de la mañana, en la Parroquia de la Asunción de Nuestra - Señora, SERMÓN DE PASIÓN

ESTRENOS Y RESTAURACIONES

Hermandad de Ntro. Padre Jesús Cautivo y Ntra. Sra. de la Amargura.

Potencias para Jesús (Ecre Homo) la Sentencia, donadas por las familias Sánchez-Alarcos París y Olivares Abad. Potencias para el Cristo de la Crucifixión y Corona para la Virgen Ntra. Sra. de la Amargura donadas anonimamente.

Estreno de Barales de Estandartes de los misterios,

Hermandad del Stmo. Cristo de la Columna

Nuevas ANDAS del NIÑO PASIONARIO

Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno

Virgen de la Soledad: Mantilla de Sobremanto de Organdi Suizo bordada en Oro, donada por la familia Villacañas Sánchez

Vestido de Raso natural pintado y donado por Angel Morales.

María Magdalena: Manto de Terciopelo con aplicaciones en plata donado por la familia Casarrubios Plaza. Vestido de Brocado, donado.

Jesús Nazareno: Complementos y Potencias

JUNTA GENERAL DE COFRADIAS

Nueva Carroza para el paso de Jesús entrando en Jerusalén (borriquilla) realizada por jóvenes pertenecientes a distintas cofradías.

HERMANDAD DEL SANTO ENTIERRO, Inauguración de la Casa de Hermandad, el sábado día 9 de Marzo.



